

Diario de misión: Entrada número dos mil cuarenta y nueve

Agente de tránsito Riouk Art.

Como llevo suponiendo desde hace varios años, creo haber localizado un área de inflexión bastante sensible a lo largo de varios puntos del reino unido.

La mayor grieta con la que me he encontrado hasta ahora, se cerró a mis espaldas con el colapso de un enorme edificio de apartamentos como tapón.

El edificio en cuestión, conocido como complejo Rumshield, albergó hasta la fecha a varias familias de inmigrantes con escasos recursos, llegando a alcanzar la cifra de 64 habitantes.

El seguimiento de acólitos en los cultos del barrio de Crouch End, me invita a centrarme en uno de ellos, con señas de mutación parcial por exposición a la radiación de grietas. Siguiéndolo me condujo al lugar. Resultó ser el conserje. Convivía en el inoportuno apartamento de la entrada con su esposa y cinco hijos.

A juzgar por lo pronunciado de la deformidad (la típica neurofibromatosis quística cornificante, primero en manos y pies, para después extenderse a la cabeza con lamentables resultados), y por haber afectado a otros miembros de la familia, amén de su participación repentina en reuniones del culto, sentencio usar el analizador espectrográfico del artefacto, con la inequívoca conclusión de que la grieta, estaba abriéndose camino justo a dos metros bajo los cimientos del edificio. Bajo la vivienda del conserje y su familia.

No me queda más opción que infiltrarme en medio de la noche y situar mecanismos de vibración armónica anclados en las columnas del sótano, con la esperanza de revertir la fuerza de empuje desde el otro lado y así, terminar sellando del todo la entrada.

Desgraciadamente, la fuerza de la vibración, termina afectando también y con fatalidad a los cimientos de muchos edificios. Ninguno como al complejo de "los extranjeros", que ha terminado derrumbándose y sepultando a todos sus inquilinos excepto a uno: El hijo menor de la familia que, sin saber bien porqué, apareció deambulando por los jardines, segundos antes del desastre, con los primeros temblores, roto en llanto, como perdido.

Al ver que todo se venía abajo, eché a correr para sacarlo del desastre y conseguimos entrar en el artefacto justo a tiempo. Como indiqué anteriormente, con el edificio cayendo detrás de mí.

El chico lleva pasmado desde entonces. Con la mirada perdida en el horizonte, los ojos como platos y de pié, apoyado contra una esquina sin decir nada. No conozco ni su nombre... Creo que le voy a llamar "Farola".

No me cabe duda alguna de quién puede haber sido el invocador. El sumo sacerdote de las misas en Crouch End, ese que es capaz de representar mil y una caras. Conocido en Londres como: Gabranz, secretario de urbanismo. Debe haberle tomado meses. Por ser como éste, es por lo que existe mi trabajo.

Hice uso de toda la presteza que pude en las labores de extracción, de los especímenes infectados de entre los escombros. Pude moverme durante algún tiempo en la nube de polvo, pasando inadvertido con la confusión pero, no estoy seguro de que una de las cabezas siga en el lugar, o por arte del fenómeno vibratorio, terminó pasando al otro lado.

Debo recalcar que todo este triste desenlace, no estuvo en ningún momento entre mis planes mas, las posibles consecuencias a las que se expondría nuestra realidad en caso de dejarla crecer, pueden llegar a ser....

También a mí me toca pagar penitencia. Ahora el chico es mi responsabilidad. Por lo menos, en el artefacto estará seguro.

Final de informe 2049 del diario de misión de control de tránsito dimensional.

Riouk Art: Efectivo número nueve.